

# VOZ OBRERA

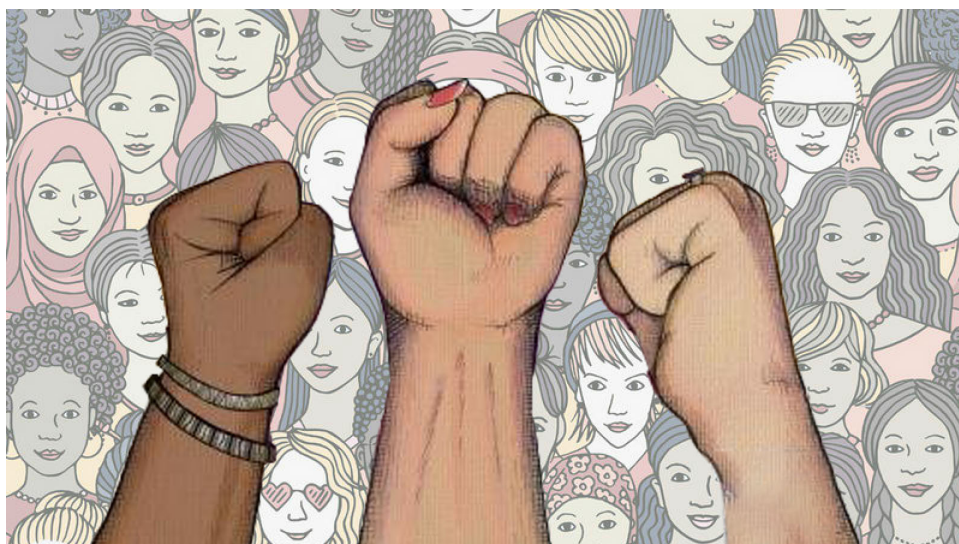


Mensual trotskysta (Unión Comunista Internacionalista)

Septiembre de 2023 - Nueva Serie - nº 97

Precio: 0,50 €

## ¡BASTA DE ASESINATOS MACHISTAS!



## ¡LUCHEMOS POR CAMBIAR LA SOCIEDAD!

### En este número:

¡BASTA DE ASESINATOS MACHISTAS! ¡LUCHEMOS  
POR CAMBIAR LA SOCIEDAD

EL MACHISMO DE RUBIALES: MANIFESTACIÓN  
DE UN SISTEMA CORRUPTO AL SERVICIO DE LOS  
NEGOCIOS PRIVADOS CAPITALISTAS

CONTRA EL PARO Y LA PRECARIEDAD LABORAL:  
LUCHA OBRERA

LA TELEASISTENCIA EN MANOS DE LAS  
GRANDES EMPRESAS PRIVADAS

LA ACTIVIDAD ECONÓMICA CAPITALISTA  
PROVOCA EL CAMBIO CLIMÁTICO

50 AÑOS DEL GOLPE DE PINOCHET, QUE  
MASACRÓ AL PUEBLO CHILENO

EE. UU.: ¿SE ENFRENTARÁ EL UNITED AUTO  
WORKERS A LOS JEFES?

# ¡BASTA DE ASESINATOS MACHISTAS! ¡LUCHEMOS POR CAMBIAR LA SOCIEDAD!

En lo que va de año, y en el momento en que esto escribimos, las mujeres muertas por violencia machista ascienden a 42; 22 de ellas no habían interpuesto denuncia previa.

Hay quienes piensan que la dominación del hombre sobre la mujer ha existido siempre, incluso en las sociedades prehistóricas; sacan estas conclusiones a pesar de la diversidad de formas de organización social que hubo en ellas, a pesar de que hay indicios que niegan tal afirmación o las matizan, a pesar de interpretaciones que contradicen afirmación tan genérica, a pesar de los miles y miles de años que han pasado y a pesar también de las miles de sociedades que desaparecieron sin dejar rastro. Consciente o inconscientemente toda esta corriente de pensamiento nos llevan, en última instancia, a pensar que lo que “ha existido siempre” forma parte de la “naturaleza humana”, por tanto no se puede cambiar.

No, la opresión de la mujer y la violencia que el hombre ejerce contra ella, tienen una historia; historia muy vinculada a las sociedades: a cómo viven, cómo se produce, cómo se relacionan. El problema no es un problema solo individual, de hombres “malos” violentos. El problema de la violencia contra la mujer es un problema social que no acabará a pesar de la evolución de las leyes, sino hasta que se derroque el

capitalismo, que acentúa las desigualdades y las perpetúa.



Hay cierto consenso en datar en el Neolítico, que comenzó hace aproximadamente 10.000 años, el periodo de tiempo en que se estableció de forma sistemática la dominación masculina y ello vino dado por el descubrimiento de la agricultura y la ganadería a gran escala y el desarrollo de las fuerzas productivas que trajo consigo, que llevó al aumento de la riqueza y a la aparición de las sociedades en clases y el Estado.

Por ello afirmamos que el sistema capitalista sigue perpetuando la diferenciación de clases y la dominancia del hombre sobre la mujer, pues priva a gran parte de la población de lo más básico, de oportunidades de emanciparse en todos los sentidos, de desarrollarse plenamente, de obtener un trabajo estable y digno que cubra sus necesidades; en este marco, la opresión de la mujer es una de las más odiosas.

Por ello acabar con la violencia machista y con cualquier tipo de opresión no será posible dentro de un sistema que lo que hace, aún teniendo los suficientes recursos, es hacerla sistémica. El capitalismo fomenta todo lo contrario a lo que haría falta, fomenta el individualismo y la competencia. En su lugar hombres y mujeres conscientes deben luchar juntos por cambiar esta sociedad, por derribar el capitalismo e imponiendo otro sistema donde la base de todo sea satisfacer las necesidades humanas sin distinción de clases.





## EL MACHISMO DE RUBIALES: MANIFESTACIÓN DE UN SISTEMA CORRUPTO AL SERVICIO DE LOS NEGOCIOS PRIVADOS CAPITALISTAS

La noticia de la agresión de Luis Rubiales, presidente de la Real Federación Española de Fútbol (RFEF), a la jugadora Jenni Hermoso nos ha hecho recordar lo ocurrido no hace mucho con el ataque xenófobo y racista al jugador Vinicius. Racismo, xenofobia y machismo son producto de las desigualdades sociales que engendran las sociedades de clases y el sistema capitalista mantiene y no será por tanto éste quién corrija esos males.

Si tiramos de hemeroteca veremos que ya antes se han denunciado casos en la historia del deporte, sobre todo del fútbol y del fútbol de élite. Se han publicado casos de jugadores acusados de violencia de género, de violencia sexual, incluso feminicidio. Y muchos deportistas famosos han llegado a acuerdos económicos con sus víctimas para evitar los juicios. Entonces, ¿por qué este caso es tan especial?

Se podría responder que con la dimisión de Rubiales se busca dar la idea que el mundo del fútbol no tolera la violencia de género ni la xenofobia, pero el fútbol no puede hablar en nombre del sistema económico que le sostiene. Aunque nos alegremos del rechazo a las manifestaciones machistas y de violencia de género de Rubiales estas son sólo la punta del iceberg de un sistema corrompido hasta la médula. Y no podemos contentarnos con la falsa ilusión de que se hace justicia, porque la solución pasa por cambiar el funcionamiento de una institución que hunde sus raíces en el capitalismo. Recordemos los sueldazos de estos dirigentes y los "pelotazos" de las comisiones por jugar, por ejemplo la Supercopa de España en Arabia Saudita en 2022.

Echar a Rubiales es imprescindible y de sentido común solidario con la jugadora y con cualquier mujer. Pero se está alimentando la idea de que si Rubiales se va se arreglará todo. Y parece que se hayan conjurado los poderes públicos, junto a las empresas patrocinadoras, hasta los propios hinchas, para demostrar que eso será así.

Pero vemos a diario algo muy distinto en las políticas contra la violencia de género que siguen sin proteger a las mujeres víctimas de esta violencia en la sociedad y mucho menos de la violencia ejercida a diario por la patronal. Lo mismo podemos decir de la explotación y los ataques racistas de que son objeto los migrantes, aunque futbolistas de élite sean una minoría mimada.

Bajo el capitalismo el deporte del fútbol se ha mercantilizado y Rubiales o cualquier otro en su lugar representa a la patronal. Así las federaciones deportivas tienen objetivos marcados por un puñado de sponsors que ponen millones encima de la mesa, a pesar de constituirse como entidades asociativas sin ánimo de lucro para la defensa y promoción del deporte.

Dinero y poder como común denominador de las conductas machistas y xenófobas. Porque son esos dos factores los que emplea la burguesía para usar a la mujer, al inmigrante, a los trabajadores en su propio provecho pues son explotados a diario por un sistema basado en la acumulación de capital, con el único objetivo de obtener beneficios para unos pocos. Es lo que mueve a las empresas, a las contratas, empujadas por las grandes empresas que dominan realmente la economía.



**El negocio del fútbol se nutre de millones de euros para enriquecer a unos pocos.**

Sobre todo, el fútbol es un negocio que mueve millones y solo teniendo en cuenta las grandes ligas europeas se calcula que mueve alrededor de 29.500 millones de euros anuales. En el resto del mundo puede alcanzar los 600.000 millones.

Detrás de él hay un negocio sostenido por la afición, por las empresas patrocinadoras, con bancos, aseguradoras, industria textil y de



calzado, fabricantes de vehículos y de bebidas, etc. Así encontramos firmas como Nissan, Puma, Adidas, Burger King, El Corte Inglés, Allianz, etc.

Es un negocio también mediático por las exclusivas a las cadenas y plataformas de medios de difusión. Es especulativo porque mantiene los sistemas de apuestas, sobre todo sistemas online. Se trata de un negocio que enriquece a una élite futbolística, presidentes de los clubes y a una burguesía mercantilista y financiera a su alrededor.

El capitalismo, que domina el ámbito deportivo pero que explota de forma caótica la economía en su conjunto, es el que impide que se pueda avanzar en una salida contra la explotación y contra todos los agravios y males que sufren hombres y mujeres, ya sea clase nativa o extranjera, porque el capitalismo solo conoce la explotación para poder subsistir.

## CONTRA EL PARO Y LA PRECARIEDAD LABORAL: LUCHA OBRERA

Con los datos publicados sobre el empleo proporcionados por la Encuesta de Población Activa (EPA) durante el segundo trimestre de este año y a falta de ver su evolución durante el verano, la creación de empleo ha crecido dando trabajo a unos 21 millones de trabajadores. Pero solo mejoran las cifras, la realidad de los contratos es otra.

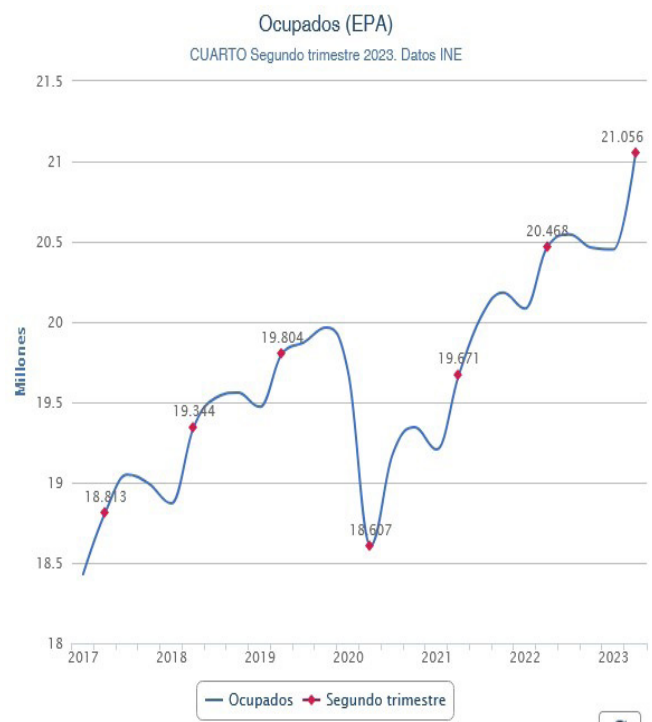
Toda mejora en el empleo es bienvenida, sin embargo, debido a las condiciones laborales que se desarrollan en un gran número de empresas al amparo de la última reforma laboral, esta mejoría queda en entredicho, pues el empleo que se viene ofreciendo sigue marcado por altos índices de precariedad e inseguridad, bajos salarios y condiciones de explotación que afectan a jóvenes, mujeres y trabajador@s de más de 50 años, en todos los sectores.

Durante el segundo trimestre de este año el número de contrataciones de mujeres ha crecido hasta alcanzar la cifra de 1.485.000. El empleo aumentó en 332.200 hombres y en 271.800 mujeres.

Esto, que supone un avance, ofrece una nueva lectura. Y es que, si tenemos en cuenta que sigue existiendo una elevada brecha salarial entre hombres y mujeres, este dato se puede interpretar también como una estrategia de la patronal para aumentar sus beneficios. Consistiría en aprovechar la brecha de género para pagar menos a las mujeres, pues a igual trabajo entre hombres y mujeres el empresario sabe que puede obtener más beneficios

contratando a este colectivo al que puede seguir pagando menos, obteniendo así una plusvalía más elevada.

La situación de la mujer no es fácil en el mundo laboral, a pesar de lo que nos quieran hacer ver desde las posiciones de los medios "progres" y desde el propio gobierno. La precariedad laboral que sufre la mujer en el ámbito laboral no se resuelve con leyes de igualdad, de paridad o de conciliación, se resuelve expropiando los beneficios como



única forma de forzar a los empresarios a un trato igual sin distinción de ninguna clase entre los trabajadores en sus condiciones laborales y de salarios.

Por otra parte, en cuanto al tipo de contrato los indefinidos han aumentado en 410.100, situándose en 14,7 millones; por su parte se firmaron 95.400 contratos temporales más en ese trimestre.

Sin embargo, pese a este aumento de la contratación indefinida el promedio de duración de estos contratos se ha desplomado. En marzo de 2021, sin la reforma laboral en vigor y un 14 % de contratos indefinidos, la duración media de un contrato era de 52,01 días. En Marzo de 2023 los contratos indefinidos firmados fueron un 46%. Pero ello no se ha traducido en un aumento en la duración de estos contratos, al contrario pues la media de duración se ha situado entre los 40 a 45 días, e incluso de menor duración. Nos decían que la temporalidad desaparecería con la nueva reforma laboral pero ha dejado la puerta abierta a los empresarios para disminuir la duración de los contratos alimentando de nuevo la precariedad laboral.

Y esta situación la están viviendo muchos jóvenes una vez acaban sus estudios y comienzan la odisea de encontrar su primer trabajo. Muchos de estos empleos no son garantía de futuro y son muchos los jóvenes que tienen que buscar más de un trabajo para poder independizarse.

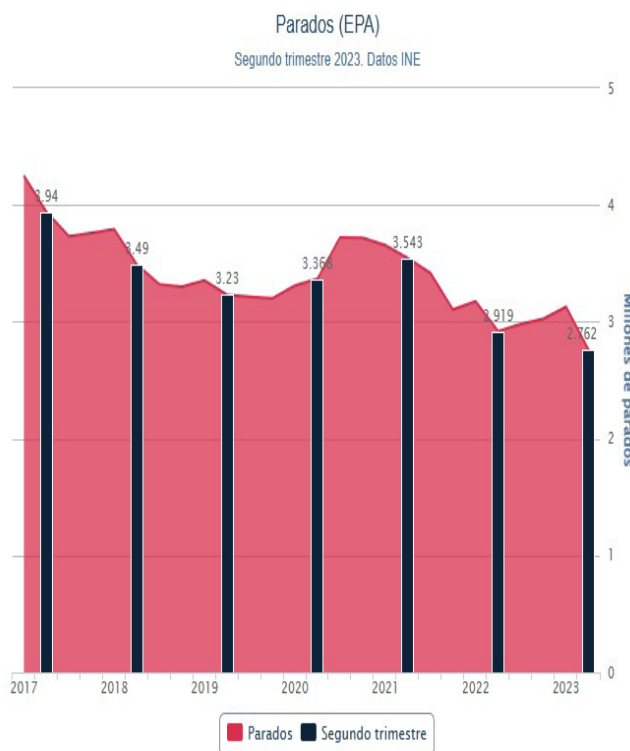
### Discriminación laboral entre jóvenes y parados de larga duración

De los 2,76 millones de parados contabilizados en España al finalizar el segundo trimestre del año, el 16,9% son jóvenes menores de 25 años y el 37,6% son parados de larga duración, que llevan más de un año en el desempleo.

Casi un tercio de los desempleados, 838.400 de 2,76 millones según los datos de la EPA, lo es por larga duración (es decir por llevar más de un año buscando empleo). Y es que desde principios de 2021 esta cifra de desempleados no cambia mucho, con ligeros altibajos se mantiene entre los más de 800.000 y cerca del millón.

Quedarse en paro a partir de los 50 años suele significar permanecer fuera del mercado laboral por mucho tiempo. Detrás de los despidos de trabajadores de cierta edad se encuentra casi siempre el deseo del empresario de aligerar costos laborales para luego contratar a trabajadores más jóvenes, por menos dinero y con contratos más precarios. Y es que el

despido sigue siendo barato si se compara con la plusvalía que ha extraído la empresa del robo social del trabajo.



Las empresas pueden emplear a los jóvenes que buscan su primer empleo o bien puede mantener por algún tiempo a plantillas de trabajadores de más edad, si bien todo ello según sus cálculos de estrategia en la búsqueda de beneficios, dependiendo de determinados factores económicos que vienen marcados por la situación de bonanza en las empresas y en el plano laboral por la situación de los salarios, los convenios o los cambios en las leyes laborales.

Cuando se hace atractiva para las empresas la contratación de trabajadores jóvenes la rueda se pone en marcha, desplazando a su vez fuera del mercado laboral a los trabajadores de más edad. Y también puede suceder al contrario, aumentar el desempleo entre los jóvenes debido al estancamiento de la contratación en las empresas. Estas tendencias se alternan según el ciclo económico y sobre todo debido al papel protector del gobierno de turno, que incentivan a las empresas para la contratación de determinados colectivos de trabajadores.

### El origen de la explotación es el propio sistema capitalista

En cualquier caso, el capitalismo necesita del paro, "el ejército de reserva que diría Marx", para forzar los salarios y las condiciones laborales. Por eso el paro no desaparecerá si no se lucha desde las empresas ya que la explotación laboral es el medio de subsistencia del capitalista, del empresario capitalista.



El acceso al mercado laboral para la mayoría de la población sigue siendo un problema por ese modo de funcionamiento bajo el capitalismo. El encontrar empleo o mantenerlo depende de los intereses puestos en juego en el mercado laboral que está regido por el beneficio privado inmediato, beneficios que los empresarios extraen de la explotación de la fuerza de trabajo humano en forma de plusvalía.

El trabajo entendido como forma de ganarse la vida participando en la producción en la sociedad no tiene nada que ver con la realidad laboral que impone el capitalismo. Esa realidad está impuesta dentro de los límites de la propiedad privada y la vemos a diario con la precariedad y los bajos salarios, los despidos o los ERTE, es la explotación laboral lo que ofrece el capitalismo a la clase trabajadora.

La explotación laboral se vuelve invisible por las leyes de la propiedad privada que ponen al alcance de los empresarios los medios para proteger sus intereses capitalistas, es decir los beneficios que extraen de esa explotación del robo social del trabajo.

La prueba de que bajo el capitalismo priman más los intereses privados de los empresarios por encima de la necesidad social del trabajo se ve a diario y se ha visto en Cádiz por los despidos llevados a cabo en las contratas de los astilleros de Navantia.

La única solución definitiva es derrocar la sociedad capitalista para eliminar la explotación y construir una sociedad basada en el trabajo y la propiedad colectiva de los medios de producción, el socialismo.

## LA TELEASISTENCIA EN MANOS DE LAS GRANDES EMPRESAS PRIVADAS

La sanidad pública sigue recibiendo recortes cada año que pasa. Un ejemplo es el servicio de teleasistencia (STA) que se ha convertido en un nicho de negocio privado. Es solo uno de tantos servicios que se ha externalizado como consecuencia de la falta inversión y del expolio de lo público que se lleva a cabo por parte de los negocios capitalistas.

Mientras año a año el número de usuarios del STA aumenta, los recursos y financiación pública disminuyen, y a la vez los poderes públicos están concertando la gestión privada de este servicio a conocidos grupos de empresas que han visto en ello una forma de extraer más beneficios.

Y mientras para los grupos empresariales que gestionan este servicio se trata de un negocio boyante, la atención asistencial que se presta a los mayores dependientes o con discapacidad merma. Por mucho que digan al final para la empresa privada lo que importa es la cuenta de resultados.

En Andalucía, el Servicio de Teleasistencia, es gestionado por la Agencia de Servicios Sociales y Dependencia de Andalucía (ASSDA). Este servicio comenzó a funcionar en 2002 y contaba con 144 usuarios y desde entonces el número de usuarios ha ido en aumento y lo continúa haciendo año tras año y debido en parte al envejecimiento de la población.

El servicio cuenta con aproximadamente 530 trabajador@s repartidos entre Sevilla y Málaga. Durante todo el pasado año 2022, la cifra de llamadas gestionadas, tanto entrantes como salientes, superó los 5,4 millones. En el cómputo

global, desde que la teleasistencia se puso en marcha en la comunidad, la cifra roza los 89 millones de llamadas.

Sin embargo, con los recortes en sanidad no han aumentado proporcionalmente los recursos disponibles para atender esta demanda creciente, con un número de usuarios que crece además debido al envejecimiento de la población. En su lugar la Junta de Andalucía ha externalizado las tareas de este Servicio de Teleasistencia, precarizando el servicio público que ofrece a los mayores y beneficiando así a determinadas empresas.

En concreto, en 10 años (de 2011 a 2021), la teleasistencia financiada por las administraciones públicas ha pasado de 692.462 a 934.274 usuarios, según datos publicados por el Imserso. Esto ha hecho que muchos empresarios se froten las manos.

Entre las empresas que año a año concurren a las ofertas públicas destacan cuatro compañías: CLECE, DomusVi, EULEN y Tunstall Televida. Éstas copan el sector y juegan con ventaja porque son extremidades de empresas más grandes y además tienen la capacidad de eliminar a la pequeña competencia que inicia su andadura empresarial en este sector. Son estas grandes empresas las que se benefician de los recortes en la sanidad en el sector de la teleasistencia.

No sólo está creciendo la teleasistencia concertada, además también ha aumentado el número de personas que recurren a servicios asistenciales a domicilio 100% privados que en el año 2021 ya suponían el 8% del total. Esto

mismo ya venía ocurriendo con los seguros médicos privados, que van en aumento, pero esto mismo refleja que el dinero que no se invierte en la sanidad pública se destina a financiar la sanidad privada.



El grupo Clece es el que más tajada obtiene de los conciertos público-privados y no solo por el servicio de Telesistencia y ayuda a domicilio ya que además gestiona residencias, centros de día y pisos tutelados y presta servicios como educación, márketing, jardinería, instalación y mantenimiento de alumbrado público, etc.

Clece es propiedad de la empresa ACS, cuyo presidente y principal propietario es Florentino Pérez. Este grupo cuenta con una plantilla aproximada de 70.000 trabajador@s. Su división centrada en la atención a los mayores atiende a 157.926 personas y cuenta con 35.419

profesionales, compárese ello con los 530 trabajador@s del servicio público que atiende la Junta de Andalucía.

Lo principal es ver que como resultado de la externalización de este servicio público ACS y Clece obtienen beneficios millonarios. Partiendo de los últimos datos publicados por la propia ACS ha obtenido en el primer trimestre de 2022 unos 136 millones de euros, de ellos 8 millones los aporta Clece que aumenta un 18% respecto al año anterior.

Los beneficios obtenidos por Clece no solo provienen por la cantidad de actividad económica que abarca, por sí solo no sería posible mantener esos beneficios. Son unas condiciones laborales precarias la base de esas ganancias. Se trata de puestos de trabajo que son principalmente cubiertos por mujeres, con bajos salarios, con jornadas de trabajo echando más horas de las que indica el contrato laboral. El resto de empresas, con ligeras diferencias son un espejo de ésta que acabamos de ver, donde prima el beneficio privado por encima de todo.

En definitiva, bajo el capitalismo el dinero público se destina a mantener los negocios de las grandes empresas y éstas crean puestos de trabajo precarios, especulan con los precios, provocan un aumento de la desigualdad. No solo la asistencia, los recortes en sanidad y educación están generando problemas sociales y si no nos movemos la clase trabajadora la situación irá a peor. El futuro lo tenemos que luchar nosotros l@s trabajador@s.

## LA ACTIVIDAD ECONÓMICA CAPITALISTA PROVOCA EL CAMBIO CLIMÁTICO

*El calentamiento global es un hecho que está afectando a millones de personas. Noticias e imágenes sobre los efectos de este cambio climático provocado por la era industrial capitalista no dejan de circular en redes y en noticieros. Las consecuencias para toda la humanidad son catastróficas. Hambre y miseria en los países pobres explotados por el imperialismo, movimientos migratorios asociados, guerras y conflictos, incendios, subida de precios... Una vez más es necesario tomar conciencia de la situación.*

*Y mientras las olas de calor y las lluvias torrenciales arrecian el país la derecha se debate entre culpar a la Agencia Estatal de Meteorología (AEMET) y al gobierno o negar la obviedad del cambio climático y en la izquierda reformista se conforman con la ilusión de un capitalismo verde. Pero la realidad es tozuda: es la actividad del sistema económico capitalista la causa de fondo del cambio climático. El capitalismo ha entrado en contradicción con la supervivencia del género humano. Los ciclos de valorización de capital chocan de frente con los ciclos de la naturaleza. El capitalismo ha llegado a sus límites y sus contradicciones nos llevan a la barbarie.*

De las olas de calor extremo a las DANAS, el clima se ha convertido en noticia cotidiana este verano. Estos fenómenos asolan el mundo entero. Las olas de calor de julio han batido récords de temperatura en tres continentes y las fuertes lluvias han provocado inundaciones mortales en todo el globo.

En la península Ibérica los ciclos de sequía, así como episodios de lluvias torrenciales, están cambiando. La España seca y la España húmeda dividían en diagonal los ciclos climatológicos. En el sur estos ciclos de sequía eran habituales y también sus restricciones de agua potable. Pero estas olas de calor extremo

se adelantan en el tiempo llegando, por ejemplo, a 38 grados centígrados en Córdoba en el mes de abril y extendiéndose a la España húmeda trayendo además la DANA –acrónimo de Depresión Aislada en Niveles Altos–. En agosto cayeron en Pamplona 145 litros en 24 horas. Las consecuencias para la salud pública son terribles: más de 1.800 defunciones a nivel estatal, por la ola de calor. (Datos del Instituto de Salud Carlos III de Madrid). A esto hay que añadir las muertes por las inundaciones y destrozos materiales que las DANAS traen consigo.

En Europa se han alcanzado las temperaturas más altas de su historia registrada, con algunas zonas de Italia con más de 48 grados. China ya ha batido su récord con una temperatura abrasadora de 52,2 °C en Sanboa. En Estados Unidos la propia NASA ha expresado que 2023 será el año más caluroso en el mundo desde que se tienen registro. El calentamiento global es un hecho que afecta a la humanidad.

### **¿Qué es el cambio climático y cuáles son las causas científicas que lo producen?**

El Grupo Intergubernamental de Expertos sobre el Cambio Climático (IPCC) fue creado en 1988 por la Organización Meteorológica Mundial (OMM) y del Programa de las Naciones Unidas para el Medio Ambiente (PNUMA) y la Asamblea General de las Naciones Unidas, para ofrecer al mundo una visión científica clara sobre el cambio climático y sus repercusiones medioambientales y socioeconómicas. El IPCC prepara informes que se pueden consultar en su web. El IPCC afirma que la humanidad tiene tres años para actuar reduciendo las emisiones de gases de efecto invernadero y manteniendo un mundo habitable. Sus previsiones indican un calentamiento catastrófico de más de 3°C para finales de siglo.

Hay un consenso científico sobre el calentamiento global de la tierra. El clima terrestre se halla regulado por un proceso natural denominado “efecto invernadero”, por el cual ciertos gases que se hallan en las capas bajas de la atmósfera (dióxido de carbono, metano, óxido nitroso, hidrofluorocarbonos, etc.), absorben parte de la radiación solar que la tierra emite en forma de calor, formando un verdadero “invernadero global”. En el caso del planeta Tierra, el equilibrio natural de este fenómeno es el que ha permitido el desarrollo de la vida tal como la conocemos. Pero cuando la concentración de los gases de “efecto invernadero” asciende en la atmósfera, este equilibrio se ve alterado dando lugar a lo que se ha denominado “cambio climático”. Y las consecuencias de esta situación son los fenómenos que estamos padeciendo.

Según declaraciones que recoge la prensa Álvaro Silva, experto de la Organización Meteorológica Mundial (OMM), dependiente de la ONU, explica que “la corriente en chorro se debilita y se debilita cuando el aire caliente se desplaza hacia el norte y el aire frío hacia el sur”. “En estas condiciones, se establecen patrones meteorológicos casi estacionarios que provocan olas de calor y sequías prolongadas en algunas regiones y fuertes precipitaciones en otras”. Carlo Buontempo, director del Servicio de Cambio Climático de Copernicus, de la Unión Europea, explicaba en una entrevista reciente en el diario “El País” “...que estos extremos - olas de calor- no son una fluctuación casual o un caso raro de la estadística, sino que encajan perfectamente en un patrón de calentamiento global. Sería muy, muy, muy improbable este agrupamiento de extremos en pocos años si no fuera por este calentamiento del sistema global del que somos muy responsables los humanos.”

Así pues, hay un consenso generalizado entre todas las organizaciones científicas que estos fenómenos meteorológicos extremos son causa del cambio climático producido por la actividad económica y en especial a la acción de los gases de efecto invernadero expulsados a la atmósfera.

### **¿Es la mano del hombre responsable del cambio climático, o la actividad económica en manos de la burguesía mundial que dirige la sociedad global?**

En la prensa y los medios de comunicación es común generalizar a todo el género humano, “la acción del hombre”, la responsabilidad del cambio climático. Pero tenemos que decir que la inmensa mayoría de la humanidad no es responsable de las actividades predatoras de un sistema económico en manos de una clase social que explota la naturaleza y al mundo del trabajo para extraer sus beneficios. Es sabido que las multinacionales de la energía pagan ingentes sumas de dinero para publicitar el negacionismo del cambio climático.

El capitalismo se basa en la acumulación de beneficios a costa de rebajar costes, precarizar el trabajo, porque vive de los resultados de la cuenta de beneficios. Son los intereses privados por los beneficios los que marcan y dirigen la acción empresarial del capital y este no puede sobrevivir más que abaratando costes, precarizando el trabajo asalariado y produciendo mercancías para vender más y más.

El capitalismo tiene sus límites históricos y una vez más está poniendo en riesgo la supervivencia del género humano. Es la contradicción entre ganancia capitalista



y devastación ambiental. Los ciclos de valorización de capital chocan de frente con los ciclos de la naturaleza. Las empresas buscan sus ganancias en el menor tiempo posible para poder competir en el mercado y acumular ganancias que le permitan reinvertir y competir en el mercado. En este ciclo, el capital se valoriza. Es decir que con el capital invertido en compra de materias primas y maquinarias, así como en salarios a trabajadores, se obtiene una cantidad mayor de mercancías a partir de no pagarle al trabajador el total del valor que produce y solo pagar una parte de lo que produce en forma de salario.

Esta valorización del capital, como decíamos, tiene que ser en el menor tiempo posible y con el menos coste posible. Por esta razón, los empresarios sobre explotan los recursos, sean tierras con ganadería extensiva o siembra de monocultivos, minas a cielo abierto, mares con una pesca intensiva, entre otros modos de sobre explotación que no permite que los ciclos naturales repongan lo que se está extrayendo. A esto se le añade el uso de las energías contaminantes imprescindibles para que el sistema funcione. Es por ello que todas las conferencias internacionales, los acuerdos mundiales, - Kioto -, son pantomimas imposibles de cumplir.

El propio sistema capitalista ha creado las condiciones tecnológicas para producir sin expulsar gases de efecto invernadero pero es la ganancia, el beneficio capitalista el que impide realizarlo. Es un hecho la posibilidad de producir energía eléctrica sin contaminación ninguna, sin embargo en nuestro país el oligopolio eléctrico no permite realizarlo, puesto que la propiedad privada de la producción busca ante todo la realización de beneficios. Si las azoteas de nuestras ciudades se llenaran de paneles solares gestionados por una empresa pública y colectiva gestionada por vecinos y trabajadores

tendríamos una inmensa central eléctrica casi gratuita. Pero es la concentración de capital en manos privadas la que impide esta generación de electricidad limpia.



Los efectos sobre el medio ambiente del capitalismo son, además globales, las sequías generalizadas, o las DANAS, los incendios de los bosques junto a su tala indiscriminada provocan hambre y miseria en los países pobres, antiguas colonias de Europa y dominados por los países imperialistas de EEUU y la UE. Esto produce movimientos migratorios hacia estos países que a su vez alimentan la demagogia racista y xenófoba de la extrema derecha.

Así se constata una vez más que es el sistema capitalista y su modo de producir en interés de las ganancias privadas y no de acuerdo a los intereses públicos, nos lleva una vez más a la barbarie. La única solución posible es utilizar todos los medios tecnológicos y científicos, expropiando los oligopolios económicos y las grandes empresas para ponerlos al servicio de los intereses del género humano, planificando las actividades económicas racionalmente.

## 50 AÑOS DEL GOLPE DE PINOCHET, QUE MASACRÓ AL PUEBLO CHILENO

Hoy recordamos que se cumplen 50 años del golpe de estado de Pinochet, que al igual que ocurrió en España con el de Franco, fue la "crónica de un golpe anunciado". Así pues, el 11 de septiembre de 1973, Pinochet tomó el poder en Chile, derrocando al gobierno de la Unidad Popular, coalición encabezada por el socialista Salvador Allende, en el poder desde hacía 3 años.

Desde hacía varios años la ebullición social y campesina era grande. Chile, con unos 10 millones de habitantes, tenía una de las rentas

medias per cápita más altas de América Latina; sin embargo, la inmensa mayoría de los campesinos vivía en la pobreza. Las minas, las industrias y los bancos pertenecían a empresas norteamericanas o a las familias más ricas. Por tal situación los campesinos tomaban tierras y se crearon los Cordones Industriales, organización territorial de trabajadores de fábricas ocupadas.

A pesar de ser un momento de gran ebullición social, Allende eligió "la vía chilena al socialismo", o sea, la no confrontación, el



reformismo, las urnas. La elección de Allende fue saludada por la izquierda de muchos países como la prueba de que era posible alcanzar el socialismo mediante elecciones, levantando muchas ilusiones. Nada más lejos de la realidad.

Mientras se hacía cada vez más evidente que los militares preparaban un golpe de estado, la clase obrera estaba dispuesta a reaccionar si se le pedía que lo hiciera. Pero Allende les pidió paciencia; trabajadores y campesinos esperaron en vano las instrucciones y las armas que los

dirigentes de los Partidos Socialista y Comunista les habían prometido. Nunca llegaron. La política reformista de Allende y de los partidos de la Unidad Popular pretendía respetar a la burguesía y la propiedad capitalista, pero también al ejército, las instituciones y el orden burgués. Frente a la reacción militar, apoyada por la burguesía chilena y el imperialismo norteamericano, descartaron la posibilidad de llamar al pueblo a la movilización; con ello llevaban conscientemente a los trabajadores al matadero; por ello decimos que Allende desarmó a los trabajadores y el ejército los masacró.

Tras el golpe, en el espacio de unos días, decenas de miles de personas, obreros, campesinos, activistas y sospechosos fueron detenidos y hacinados en estadios y descampados. Muchos fueron torturados y miles ejecutados. El objetivo era utilizar el terror para aplastar cualquier atisbo de resistencia por parte de las clases trabajadoras. La izquierda chilena y el movimiento obrero fueron aplastados. El pueblo chileno entró en la oscuridad de una dictadura que duraría diecisiete años.

## EE. UU. : ¿SE ENFRENTARÁ EL UNITED AUTO WORKERS A LOS JEFES?

El contrato del sindicato United Auto Workers (UAW) con GM, Ford y Stellantis expira el 15 de septiembre. Las reivindicaciones que el sindicato puso sobre la mesa -aumentos del 40%, eliminación de los niveles, restablecimiento del subsidio por coste de vida (COLA), restablecimiento de las pensiones y de la asistencia sanitaria a los jubilados- han entusiasmado a muchos trabajadores. Pero conseguir estas reivindicaciones no es lo mismo que lo que realmente se necesita.

La patronal automovilística tiene décadas de experiencia en aumentar sus beneficios a costa de los trabajadores del sector. Sí, el dinero contante y sonante sobre la mesa son llamativo y deslumbrante. Pero el verdadero premio para la patronal está en la producción diaria y en la explotación diaria de los trabajadores.

Lo que ha enriquecido a la patronal del automóvil, lo que ha avivado sus superbeneficios, ha sido su capacidad para conseguir más trabajo de cada trabajador por el salario más barato posible y deshacerse del resto.

Durante décadas, la UAW ha hecho la mayor concesión al aceptar trabajar con un exceso de velocidad de los trabajadores de las plantas de montaje. Sólo esto ha eliminado muchos miles

de puestos de trabajo. Además, las empresas automovilísticas han eliminado otros cientos de miles de puestos de trabajo mediante la escisión de plantas de piezas, el cierre de plantas y la subcontratación. En la actualidad, cientos de miles de trabajadores del automóvil fabrican las piezas de los vehículos en centros de trabajo mal pagados y, en su mayoría, no sindicados.

No hay ninguna propuesta sobre la mesa para reintegrar a todos estos trabajadores en el convenio de la automoción. La atención de los trabajadores del automóvil se dirige hacia el dinero que puede añadirse a los salarios y las prestaciones. Y la atención se centra en la igualdad de remuneración por el mismo trabajo, lo que significa eliminar los niveles.

¿Pagarán los empresarios las reivindicaciones planteadas por Fain, Presidente de la UAW, y su equipo? De hecho, bien podrían cumplir la mayoría de estas demandas con sólo reorganizar la distribución del montante de dinero que las empresas utilizan para pagar salarios y prestaciones.

Cuando finalice el actual contrato, la gran mayoría de los trabajadores del sector del automóvil ya habrán alcanzado los salarios máximos. Las empresas de automóviles tienen





el dinero para conceder COLA, poner a todos los trabajadores en el primer nivel, y deshacerse del sistema temporal que los trabajadores odian. Podrían hacerlo moviendo el dinero que pagan actualmente a los trabajadores de la automoción. Por ejemplo, las empresas podrían negociar una fórmula diferente para la participación en los beneficios y reducir las diversas primas que pagan actualmente y utilizar ese dinero para aumentos y COLA. De este modo, los empresarios abordarían los principales problemas que Fain ha puesto sobre la mesa. También podrían negociar un contrato más largo, repartir el dinero en un contrato más largo, en lugar de un contrato de 4 años, lo que significa que cualquier aumento es menor de lo que parece.

Puede que mayores aumentos salariales y COLA satisfagan a más trabajadores del automóvil. Pero un aumento salarial sólo ayuda mientras se tiene trabajo. Y no garantiza una vida cómoda.

Las tres empresas automovilísticas y las empresas de Wall Street que las poseen han estado muy ocupadas formulando planes para el rediseño de la industria automovilística en el futuro. Este rediseño incluye una estrategia de producción de menos vehículos, para eliminar gradualmente la producción de vehículos ordinarios y cotidianos en favor de vehículos más grandes y de alto coste. Ya nos han dicho que esto requiere menos trabajadores.

¿Y qué pasa con la producción de vehículos eléctricos? Ya nos dijeron que la transición a la

electricidad eliminará puestos de trabajo en las plantas de motores y transmisiones. Y mientras la patronal mantiene la promesa de que habrá puestos de trabajo en las plantas de baterías y que estos puestos de trabajo pueden incluso ser puestos de trabajo sindicalizados, estos puestos de trabajo no son los mismos, o en el mismo lugar. En la actualidad, estos puestos de trabajo están mucho peor pagados y no hay forma de que los trabajadores despedidos de la industria del automóvil pasen a trabajar en ellos.

Pero, ¿qué pasa con los puestos de trabajo sobrecargados y el aumento de la velocidad que mata? ¿Qué pasa con los terribles horarios de trabajo? ¿Qué pasa con la reducción del tiempo de descanso? Las condiciones de trabajo en las fábricas de automóviles son horribles.

Para protegernos, para proteger nuestros puestos de trabajo, va a hacer falta una verdadera lucha. Aunque en la mesa de negociación se puedan obtener algunos beneficios económicos, la verdadera lucha es la que se libra en la calle. Los trabajadores tienen la opción de decidir hasta dónde puede llegar una lucha, y cuán grande y combativa es.

Si los trabajadores del automóvil deciden enfrentarse a la patronal, necesitaremos muchas más fuerzas. Es importante que veamos que realmente sólo somos el final de la cadena de producción de automóviles. Es importante que incorporemos a la lucha a otros trabajadores, a los que fabrican piezas y partes de los vehículos y los materiales que los componen, como el acero y el aluminio.

Sencillamente, los trabajadores del automóvil de la UAW, por sí solos, en nuestro reducido número, no tenemos el poder que necesitamos para salir del agujero en el que nos han metido.

Los actuales trabajadores del automóvil de la UAW, más todos los trabajadores de las fábricas de recambios, más todos los trabajadores del automóvil de las empresas no sindicadas, podrían luchar codo con codo y conseguir que les apoyaran aún más. Los trabajadores del automóvil tienen el número y la historia de militancia que pueden iniciar una lucha y llevar a otros a unirse a ellos. Con Wall Street conspirando e intrigando para acabar con nosotros, necesitamos el poder de la clase trabajadora unida.

Hace 100 años, Eugene Debs lo dijo. La única guerra que vale la pena luchar es la guerra de los trabajadores contra la clase capitalista que produce la guerra. Sigue siendo cierto hoy. Aún más cierto.

*Traducido de the-spark.net*



## ¿QUÉ IDEAS DEFIENDE VOZ OBRERA?

Voz Obrera es el nombre de los boletines de empresa y de este periódico, que agrupa a militantes comunistas e internacionalistas que luchan por una sociedad fraternal e igualitaria donde los medios de producción, la banca, las grandes empresas que dominan los sectores productivos, la tierra sean públicas y estén en manos de los trabajadores donde toda la clase trabajadora decida qué, cómo, cuándo producir y distribuir los bienes y productos necesarios para nuestra subsistencia. Luchamos por una sociedad donde la educación, la sanidad, y la investigación científica en beneficio de todas las personas sean prioritarias.

Para ello las decisiones se tomarán democráticamente, en lo que llamamos una democracia de trabajadores, por la libre expresión y mayoría de las y los trabajadores en el sistema que tradicionalmente se ha llamado socialismo o comunismo revolucionario que no tiene nada que ver con la dictadura de la burocracia estalinista de la URSS o el antiguo socialismo soviético de Rusia. En este sentido la clase trabajadora tendrá que organizar su poder político, es decir su poder social, destruyendo el parlamentarismo de la democracia capitalista, para acceder a nuevos órganos democráticos donde los trabajadores ejerzan directamente el gobierno en las fábricas y empresas, en los barrios..., en toda la sociedad y sus delegados sean elegidos democráticamente y revocables en cualquier momento siendo su salario nunca mayor que el sueldo medio de los trabajadores.

### **PARA VOZ OBRERA LA CLASE TRABAJADORA, EL MUNDO DEL TRABAJO Y ELEVAR LA CONCIENCIA DE CLASE, ES NUESTRA OPCIÓN PRIORITARIA.**

La sociedad actual que denominamos capitalista, está dividida en clases sociales:

- Una minoría de ricos, banqueros, grandes empresarios y toda la ralea de altos funcionarios, directivos y sus jerarcas políticos, que dominan la sociedad a través de la propiedad privada de las grandes empresas y bancos y financian a sus políticos y medios de comunicación.
- Y la mayoría de la sociedad, la clase trabajadora que por un salario trabaja y es internacional. Ésta, mantiene la sociedad en funcionamiento, con cada vez más salarios precarios, despidos y desempleo.

Somos más de 22 millones de asalariados en España, parados y activos, que desde los hospitales hasta la educación, pasando por las fábricas o el transporte hace que podamos comer, curarnos o vivir bajo un techo. Además las clases populares, la pequeña burguesía, los autónomos, pequeños empresarios, campesinos y que viven de su trabajo sin explotar a nadie que también pertenecen al mundo del trabajo. ¿Quién dice que no existe clase trabajadora?

Por su número, su importancia social y el papel que juega en la economía los trabajadores son la fuerza que puede cambiar el mundo. Incluso se lleva todos los golpes porque los capitalistas mantienen sus beneficios de la explotación del trabajo asalariado. Los patronos utilizan el paro para bajar los salarios y meter miedo. Y encima es la única clase que no está interesada objetivamente en dominar y explotar a nadie.

### **¿POR QUÉ LUCHAN LOS MILITANTES DE VOZ OBRERA?**

No proponemos un programa electoralista. Nuestro programa se basa en la lucha por aumentar la conciencia de clase. Pues las elecciones son un medio de conocer la opinión y el rechazo de las políticas antiobreras de los gobiernos capitalistas. A lo sumo podrán ser un altavoz de los trabajadores, y en los parlamentos la expresión de los oprimidos. Pero nunca engañaremos a los trabajadores con las ilusiones de que se puede cambiar la sociedad, destruir el capitalismo, construir el socialismo con elecciones y en el parlamento. Y en la democracia capitalista aunque haya libertades el poder lo tienen los capitalistas.

Por ello priorizamos el trabajo político en la clase trabajadora, sin distinción de categoría o nacionalidad, y donde ésta se encuentra: en las fábricas, empresas, y los barrios obreros y populares. De ahí que sigamos en la lucha en los lugares donde nos encontremos, hasta el final, a través de nuestros boletines de empresa y en los barrios. Tenemos la convicción de que la clase trabajadora tiene que salir a la calle, a la sociedad en lucha por sus propias reivindicaciones y estas movilizaciones y huelgas serán progresivamente más y más generales hasta la paralización del país y obligar a los gobiernos y los capitalistas a dar marcha atrás a todos sus ataques.

Estamos convencidos que es necesario construir un partido obrero, de trabajadores y comunista, que será, seguro, formado por miles de militantes y que será la confluencia de tendencias que existen en la lucha obrera. Y para construir este partido no hay atajos. Hay que estar y luchar permanentemente donde la clase trabajadora se encuentra y tiene su fuerza.